

LAS VENTAJAS DE EDUCAR CON VALORES PARA FOMENTAR LA EDUCACIÓN DE CALIDAD

THE ADVANTAGES OF EDUCATING WITH VALUES TO PROMOTE A QUALITY EDUCATION

Dra. María E. Arenas G.

Barquisimeto- Venezuela

E-mail: eugenia663933@gmail.com

Recibido: 06-07-19

Aceptado: 07-08-19

Resumen

El siguiente ensayo, tiene como objetivo destacar la importancia del proceso educativo como medio de difusión de los valores en pro de una sociedad más humana y a su vez más solidaria, reconociendo el gran valor que se debe fomentar, para así fortalecer la educación y la sociedad. Se trata de una misión irrenunciable porque una educación de calidad no puede consistir sólo en la transmisión de saberes, la misma debe orientarse también hacia la formación de personas capaces de afrontar los desafíos de la sociedad actual. Está relacionada con nuestra identidad como docentes y con el ser humano como un ser social, entendiendo que educación en valores sólo se adquiere con el ejemplo.

Palabras clave: Educación en valores, desarrollo humano

Abstract

The aim of this essay is to highlight the importance of the educational process as a spreading meaning of values in favor of a better sense of humanism and, at the same time, a more supportive society recognizing the great value that should be promoted to strengthen education and society. It is an invaluable mission because a quality education cannot be only supported on the transference of knowledge, since it should be also oriented towards the training of people capable of facing the challenges of the modern society. It is related to our identity as teachers, as well as the human being as a social being, understanding that education for values is only acquired through example.

Key words: Education for values, human development.

Dra María Arenas: Doctor en Ciencias de la Educación (Universidad Fermín Toro. Lara-Venezuela). Magister en Investigación Educativa. (Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto –Venezuela) Profesor. Especialidad. Educación Integral. (Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto –Venezuela) e-mail: eugenia663933@gmail.com

Preámbulo

Para Platón, “La educación puede definirse como el proceso de socialización de los individuos. Al educarnos, somos capaces de asimilar y aprender conocimientos. En el caso de los niños, la educación busca fomentar el proceso de estructuración del pensamiento y de las formas de expresión”¹.

Hoy por hoy, se puede hablar de la educación permanente o continua que establece que el proceso educativo, no se limita a la niñez o la juventud, sino a que los seres humanos deben adquirir conocimientos a lo largo de toda su vida. Siempre pendiente de los procesos actuales de la sociedad y sus realidades.

En la actualidad la globalización produce inevitable conflictos de valores por la preponderancia de las maquinarias o tecnología ante los hombres, día a día existe el alarmante deterioro de la sociedad, la cual se puede mencionar como: la violencia social; que involucra la violación a los derechos humanos, la ausencia de justicia social, el consumismo exagerado, hambre, guerras o dictadura, el consumo de sustancias nocivas para la salud, entre otros problemas.

Ante este escenario desolador, el sistema educativo no debe ni puede permanecer ajeno a esta situación y se hace imperioso el fortalecimiento de una educación en valores estructurada, coherente y capaz de combatir las adversidades.

Por otro lado, se ha hecho notorio que a los educadores parece faltarle el discurso para expresar sus ideas sobre valores, porque como sabemos, los mismos se deben encontrar en todas las áreas curriculares y no necesariamente deben estar insertas en una disciplina específica, es decir, existe un inadecuado conocimiento teórico del tema; esto es explicado por Ayuso, cuando expresa que es necesario “un cambio de perspectiva respecto a lo que significa el compromiso de formar buenos profesionales pero también buenos ciudadanos”².

Las ventajas de educar con valores para fomentar la educación de calidad

Es importante destacar que desde la concepción hasta su muerte, el ser humano vive una constante relación con su entorno, mediante una interacción de influencia mutua. Tal interacción se produce, en su relación con el cosmos, la naturaleza, con su ser como persona única e individual, así mismo con la sociedad en general, de la cual forma parte. De ésta manera, las personas imitan los patrones de conducta de su entorno directo, los cuales pueden ser, significativos o contra producentes a su ser, por ejemplo, las normas de conducta, los valores, la ética, los modismos, aptitudes, hasta su dialecto; los asimila de acuerdo con sus necesidades, utilizándolos para enriquecer o modificar su propio comportamiento, de acuerdo con sus principios personales y familiares.

Lo anterior está enmarcado en lo que se conoce como educación. Este concepto puede relacionarse como sinónimo de influencia, dándose en forma asistemática con la familia o grupos sociales a los que pertenece el ser humano; pero también podría darse en forma organizada, sistemática e institucionalizada. Esto en pocas palabras significa la preparación de la persona para la vida y por la vida.

De allí, que López, refiere que “la educación implica un proceso de relación en el cual los seres humanos nacidos los unos para los otros, los eduquemos con y para los demás”³. Es decir, al establecer la relación con los demás, se debe ver como el desarrollo progresivo con relación a la interacción humana; en las que vemos al otro como un tú, como un sujeto con la misma dignidad que nosotros. Asimismo, el referido autor reconoce que la educación es un proceso por el cual se pasa progresivamente del yo al ellos y del yo al tú, así se puede entender o comprender el termino de, él otro, él nosotros o él yo como ser humano que siente piensa y padece un mundo interior y un mundo exterior dentro de un mismo plano de vida. En este mismo

orden de ideas, se puede mencionar a Garza y Patiño, quienes al referirse a la educación específicamente en esta época donde existen algunas tendencias de cambio como son: “De formar individualmente a educar para lo social y desarrollar sólo la inteligencia para formar un ser integral”⁴. El mismo, se refiere a la importancia de la educación para la sociedad y para un ser integral uniendo estos dos términos, es indiscutible que debe existir la presencia de los valores para lograr la transformación de la educación.

La educación en valores es sencillamente educar moralmente porque los valores enseñan al individuo a comportarse como hombre, a establecer jerarquías entre las cosas, a través de ellos llegan a la convicción de que algo importa o no importa, tiene por objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la historia personal y colectiva, también se promueve el respeto a todos los valores y opciones.⁵

Las afirmaciones anteriores, permiten señalar que los educadores deben estar al día con los cambios actuales, las tecnología, las redes sociales, los docentes deben considerar, al estudiante como un ser único que pertenece a nuestra sociedad, poseedor de características individuales, los profesores deben saber, ser un ejemplo a seguir para que las personas que lo van a modelar, imiten conductas y aptitudes, bajo el marco de los valores y el respeto mutuo, ya que los valores no es un tema de una cátedra ni un área específica es un proceso que se debe llevar a cabo para poder ser copiado como modelo a seguir.

Es decir, el rol del educador es conducir al aprendiz a desarrollar sus potencialidades bajo una dimensión moral y ética, en el marco de su realidad social para ayudarlo a interpretarla asumiendo la responsabilidad de sus actos y participando activamente en su vida. Por otra parte, que es bueno recordar, es el derecho a la educación establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en su artículo 102, especifica que: “La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria”⁶ La “alegoría de la caverna”, pasaje del diálogo, La república, en él Platón habla del “estado de nuestra naturaleza según este o

no esclarecida por la educación, “presume esta concepción de hombre. El hombre educado es aquél que, comprendiendo que el mundo sensible es solo una imagen confusa del realmente real, se eleva de lo sensible, mudable y material a lo eterno, inmutable, inteligible e inmaterial”¹.

Platón en este texto plantea una visión interna sensible, de cómo el hombre o el ser humano puede percibir la realidad de forma personal, comprendiendo todas sus complejidades internas y llevándolas al plano de la educación y su interacción con su entorno y con sí mismo. Entendiendo ese ser, lleno de múltiples virtudes, y con una capacidad de adaptación a cualquier entorno, puede ser social o personal.

Por tal motivo, es necesario que la educación sea inspirada y fundamentada en los valores, esta visión debe unificar las mentalidades científicas, técnicas, humanísticas, sin olvidar, que los seres humanos, son seres íntegros con una variedad de cualidades como son: sentimientos, su propia individualidad, son seres sociales, únicos y por más parecidos o similitudes que se tengan siempre están centrados en sus grandes diferencias dentro de la sociedad. La educación debe estar ubicada como uno de los aspectos más importantes dentro de la formación, capacitación y dirección de cualquier país.

*La escuela y sus aulas se convierten en una excelente oportunidad de educar para la paz, al enseñar y promover los valores que fortalecen el respeto a la dignidad de la persona y sus derechos inalienables, y es por esto que se presta especial atención al proceso de socialización que ocurre entre todos los miembros de la comunidad educativa, y se pretende orientar la formación de los niños y jóvenes hacia los valores y actitudes que posibiliten un desarrollo social más justo y equitativo*⁴

Los mismos autores citan la declaración de la UNESCO (2000). El documento “El futuro de la educación hacia el

año 2000”⁷ el cual especifica que la educación debe:

*Promover valores para incrementar y fortalecer: el sentimiento de solidaridad y justicia, el respeto a los demás, el sentido de responsabilidad, la defensa de la paz, la conservación del entorno, la identidad y la dignidad cultural de los pueblos, la estima del trabajo*⁷

La educación en valores representa el medio propicio para la formación de la persona, en todos los aspectos vinculados con la vida, ya que mediante la educación se va adquiriendo conciencia de la condición humana. La tarea de la escuela es precisamente dirigir su atención a la persona para que ésta tome conciencia de su realidad personal (su dignidad, su libertad, su autonomía) con la finalidad de comprender, valorar y transformar su mundo, y a su vez su futuro. Es decir, debe estar referida al desarrollo de las potencialidades de la persona en todas sus dimensiones: política, social, tecnológica, biológica, axiológica e incluso la religiosa.

Sin embargo, con demasiada frecuencia se olvida que los valores no pueden ser enseñados como se enseñan los contenidos disciplinares, teniendo como consecuencia inmediata una “intelectualización” de ellos, los cuales junto al componente cognitivo (conocimiento y creencias) hacen indispensable considerar de forma interrelacionada el componente afectivo (sentimientos y preferencias).

Por tanto, los valores se perciben en las actuaciones de los otros, mediante la relación de cada uno con el resto; toda persona debe construir su propio esquema de valores, donde reciban un trato justo, con reglas y comportamiento, es la función de los educadores para así colaborar con el proceso, permitiendo y desarrollando situaciones en su entorno.

En relación con los valores que se debe promover y desarrollar en el aula, se puede establecer una relación de congruencia entre los valores comunes, los cuales por

ser básicos, deben ser objeto de formación en todos los educandos, los mismos sirven para orientar la práctica educativa en el aula.

Ahora bien, se debe tener presente un clima social en el aula, el cual ha de fundamentarse en un estilo de interacción comunicativa entre profesores alumnos, que favorezca la autonomía del estudiante, propiciando así su iniciativa en la toma de decisiones, con un ambiente de seguridad y confianza donde las diferencias personalidades del grupo puedan manifestarse, donde se practique un tipo de relación interpersonal basada en la estima y el respeto mutuos.

Según Uhl. La adquisición de valores requiere de un clima psicológicamente seguro donde se han de dar tres condiciones principales: una notable implicación personal y afectiva por parte de los educadores; dar explicaciones de un modo preciso las cuales estén adaptadas a la capacidad de comprensión del estudiante, donde se conciba la comunicación de estas últimas en un estilo cálido y cordial.⁸

La educación en valores, es una práctica diaria, muy constante donde el respeto con la valoración a cada una de las personas que están involucradas en el día a día de una institución, esta puede llamarse, maternal, inicial, escuela bachillerato, tecnológico o universidad. Si a esto se le añade el conocimiento, métodos y habilidades, se podría decir que la educación en valores son construcciones que realzan al ser humano, como un ser social importante por su individualidad y por ser un ser social.

Si bien es cierto, el conocimiento de los valores y los métodos para educar, en ellos, puede conseguirlos fácilmente cualquier educador mediante el estudio correspondiente, otra cosa bien distinta es estar dispuesto a ponerlos en práctica. Varias son las circunstancias que pueden llevar al profesor a una actitud de descuido o de inhibición con respecto a la práctica de los valores, siendo las más frecuentes: una sobrecarga de obligaciones docentes, de gestión académica con compromiso prioritario como la enseñanza de los contenidos disciplinares del currículo, el tiempo requerido en la puesta

en práctica de las estrategias convenientes al desarrollo de los valores; entre otros, y no se puede escapar la falta de motivación al docente actual.

Es importante destacar este punto, el de la desmotivación del profesor, uno de los primeros atenuantes al desgano en sus múltiples prácticas u obligaciones, ya que su labor no es reconocida con el valor fundamental que tiene como un ser integro que forma y conduce toda una sociedad, comunidad, país y nación. Entendiendo esto, desde este punto de partida, las escuelas, liceos y universidades, son los formadores de los diferentes oficios y carreras que ocuparan los diversos campos de trabajo de toda una nación.

Maturana y Vignolo establecen que “El factor más importante en la educación somos los educadores y los sostenes y colaboradores principales son nuestros niños. Para que educadores y niños colaboremos entre sí, los educadores tenemos que operar en relación con nuestros niños con autorrespeto y autoamor”⁹. No se puede dar de lo que no se tiene. El niño aprende más de lo que vive que de lo que se le dice.

Maturana lo explica muy bien, la educación sin formadores queda en el aire, y los docentes sin alumnos, es un caos, esta relación es una unión de saberes y deberes todos relacionados entre sí, para lograr el único fin que es la educación en valores y de calidad⁹.

Otro aspecto a tener presente en el educador es la relación con la variable de espacio tiempo más adecuados para la práctica de los valores, buscando aprovechar cualquier circunstancia existencial en el educando. Al respecto, Barberá expresa que:

*Los valores no pueden enseñarse a través de clases meramente académicas o magistrales, pero que si se pueden poner en práctica con los alumnos, a través del ejemplo, de conversaciones, de clases donde se puedan observar situaciones prácticas y así darles herramientas para que éstos los vayan desarrollando*¹⁰.

Es decir; que sí se puede contribuir en la formación de la persona en cuanto a los valores se refiere dentro de las instituciones educativas.

Por su parte Juárez, et al mencionan la importancia del hecho de la educación en valores no se quede en simplemente habladorías o la mera repetición de conceptos sino que esta educación en valores debe:

*Promover cambios significativos que conduzcan a la formación de un ser humano capaz de desenvolverse en una sociedad pluralista en la que pueda de manera crítica practicar como norma de vida la libertad, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad y la justicia*¹¹.

Por lo tanto, la educación en valores es una instancia de reflexión, de crecimiento personal para facilitar la incorporación de estudiantes, inicialmente, a un sistema educativo donde se les permita desarrollar un plano de equidad y posteriormente, a una sociedad donde puedan realizarse como personas, únicas y responsables de su propia vida.

Finalmente se puede comprender por medio de lo expuesto por Platón, que la educación consiste en orientar la inteligencia hacia el verdadero objeto de conocimiento que es la comprensión de la idea de bien. No se trata de memorizar discursos o artimañas retóricas para triunfar en las discusiones. Para despertar la inteligencia es necesario desarrollar las virtudes y controlar los deseos irracionales¹. Platón busca mediante la educación liberar el alma del cuerpo.

Al entender el planteamiento de este filósofo, se puede comprender que el ser humano es desde su creación un ser completo y complejo a la vez por lo tanto, la educación debe estar dispuesta a utilizar todo lo que está a su mano como son los valores y la integridad personal para desarrollar esa inteligencia así como lo dice Platón para la comprensión del bien.

Hoy la obligatoriedad de la educación, la nueva estructura familiar, las demandas sociales y los adelantos científicos, generan metas en los jóvenes, sus logros los ubican más en la vida laboral que en los temas académicos, hoy en la sociedad actual hay que enfrentar los diferentes obstáculos por medio de la educación y los valores.

En conclusión, se debe acotar que al realizar una educación en valores, se trata de educar moralmente al ser humano, porque la mismas enseñan al individuo a comportarse como persona, a establecer jerarquías entre las cosas, a través de ellos llegan a la convicción de cuando algo importa o no importa, teniendo por objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la historia personal o colectiva, también se promueve el respeto a todos los valores.

Educación en valores es además educar al estudiante hacia una orientación sobre el valor real de las cosas; donde crean que la vida tiene un sentido y reconozcan, respeten la dignidad de todos los seres vivientes. Los valores pueden ser descubiertos e incorporados por el ser humano, en ello reside su importancia pedagógica.

La instrucción en valores es educarse moralmente, significa que el alumno sepa

elegir entre algo que importa y algo que no importa, por ende formar una vida adecuada que le haga crecer como persona y relacionarse con los demás.

La formación en valores es una instancia de crecimiento personal que permite reforzar o incorporar las cualidades que lograrán desarrollar personas, únicas y responsables de su propia vida. Por otro lado, considera educar a nuestros alumnos, para que se orienten y reconozcan, el valor real de las cosas, una vida con sentido y respeten la dignidad de todos los seres.

Maturana y Vignolo dicen que “El propósito de la educación es guiar a nuestros niños en el camino de llegar a ser seres humanos que se respetan a sí mismos y a otros mediante la generación continua de espacios de convivencia que originen colaboración, alegría y libertad responsable”⁹.

Solo la educación tiene como meta, formar, crear y dirigir, no solo un proceso académico sino los sueños, las creaciones y expectativas de todo un futuro construido por las bases del pasado, que dejaron un legado, que hacen el sustento de este futuro, sin importa los límites ya que los límites no existen para la creatividad y la genialidad del ser humano.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1 Libro completo

1. Platón. La República. Buenos aires: EUDEBA. 1988.
2. Ayuso. J. Educación en Valores y Profesorado. Vol. 1, N° 7: Valencia, Enero. Junio; 2007.
3. López, M. Educar la Libertad. Más Allá de la Educación en Valores. México: Editorial Trillas. 2001.
4. Garza, T. J. y Patiño, G. S. Educación en Valores. México: Editorial Trillas. 2000.
5. Torcates U. María E. Educación en Valores. Blogger. Valencia, Edo. Carabobo. 2009.
6. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial N° 36.860. Caracas-Venezuela; 1999.
8. Uhl, S. Los Medios de Educación Moral y su Eficacia. Barcelona: Herder. 1997.

9. Maturana, H y Vignolo, C. “Conversando sobre educación”. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemática, Departamento de Ingeniería Industrial, Documento de Trabajo Curso IN 632. 2001.
10. Barberá. A. La responsabilidad. Cómo educar en la responsabilidad. Madrid: Aula XXI/Santillana; 2001.
11. Juárez, J. F.; Straka, T; Moreno M, A. Una nueva propuesta para la educación en valores. Caracas: Paulinas, Grupo Editorial Latinoamericano. 2001.

2 Comunicaciones y ponencias

7. UNESCO. Foro Mundial sobre la Educación. Celebrado en Dakar del 26 al 28 de abril de 2000.